

# El paisaje como territorio y ciudad

RICARDO PITA SZCZESNIEWSKI

Teoría y Análisis

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

## PALABRAS CLAVE

Paisaje  
Ciudad  
Territorio  
Procesos  
Ecología  
Superficie  
Conectividad

## KEY WORDS

Landscape  
City  
Territory  
Processes  
Ecology  
Surface  
Connectivity

## RESUMEN

**El paisaje no es simple escenografía. El término ha acabado por abarcar un campo de acción enorme, que entre otras cosas ha hecho posible la recuperación de ámbitos urbanos y rurales desde otras perspectivas y su conexión con las capas que la historia ha ido depositando en nuestras ciudades. El objeto del *urbanismo del paisaje* es el trabajo de este como un medio singularmente capaz de responder al cambio, a la transformación, adaptación, y las sucesiones temporales. Estas cualidades ponderan al paisaje como análogo a los procesos contemporáneos y como un medio adecuado y especial para abordar elementos indeterminados y de cambio, precisados por las condiciones urbanas contemporáneas.**

## ABSTRACT

The landscape is not a setting or a scenography... The term Landscape has ended by embracing a huge scope, which among others things has made possible the recovery of urban and rural spaces from other perspectives and their connection with the layers that history has being depositing in our cities. The object of "landscape urbanism" is the work of landscape as a medium, uniquely capable of responding to change, transformation, adaptation, and temporary succession. These qualities turn landscape as analogous to the contemporary processes and as a special medium appropriate to deal with change, and indeterminate elements specified by the contemporary urban conditions.

*El término paisaje amplía el objeto de su interés y se transforma, se hace difuso en un proceso del que creemos intuir su capacidad, antes que una definición, deja de ser solo aquello que se encuentra fuera de la ciudad.*

James Corner, *Territorio y ciudad*, Terra Fluxus.

**A** lo largo de las dos últimas décadas el *urbanismo de paisaje* o la *proyección de paisaje urbano* ha surgido como modelo conceptual y de diseño para afrontar las problemáticas de la metrópoli contemporánea. Se le considera un muy eficiente modelo gracias a su capacidad para describir las condiciones de estudio respecto de los fenómenos de una radical urbanización extendida, especialmente en el contexto de los complejos entornos naturales.

A diferencia de la práctica de diseño de paisaje tradicional, el urbanismo de paisaje interpreta a este no como naturaleza singular y pintoresca, sino como multiplicidad de ecologías sistémicas y procesuales. No se trata tanto de la producción de imágenes románticas sino de la reproducción de sistemas invisibles de flujos materiales; es decir, se considera al paisaje –lo natural– como proceso, más que como objeto de composición. La relevancia de este nuevo urbanismo se centra en la discusión y los debates sobre la ciudad y se distingue por una mayor conciencia sobre el medio ambiente y su preeminencia. Surge pues como el locus disciplinario más relevante en el debate histórico sobre la ciudad, siempre tratado por la arquitectura, el diseño urbano o la planificación.

Muchas de las categorías conceptuales y de las prácticas descriptivas implícitas en el urbanismo de paisaje surgen de las disciplinas tradicionalmente adheridas a la descripción de la ciudad; sin embargo, este formula una implícita crítica en cuanto a la inhabilidad de la arquitectura y del diseño urbano para ofrecer explicaciones coherentes, competentes y convincentes sobre las condiciones urbanas contemporáneas. Muchos estudiosos de estos entornos han aprobado la original e inexplorada relevancia del urbanismo de paisaje para describir y estudiar la eventualidad de las mutaciones y la horizontalidad extensiva de la metrópoli contemporánea. Uno de ellos, Stan Allen, señala:

Cada vez más, el urbanismo de paisaje está emergiendo como modelo para el urbanismo. El paisaje se ha definido tradicionalmente como el arte de organizar superficies horizontales [...] Emprendiendo el análisis de estas condiciones de superficies con afinada atención –no solamente en su configuración, sino también en su materialidad y funcionamiento– los diseñadores pueden activar el espacio y producir efectos urbanos múltiples sin acudir a los pesados mecanismos tradicionales del diseño del territorio.<sup>1</sup>

La superficie es el terreno del paisaje y normalmente estas superficies deformadas o plegadas contrastan con la dimensión vertical de la arquitectura, que se asocia con el espacio fragmentado. Cuando trabajamos la conectividad de la superficie, el eje vertical se materializa en lo construido y el eje horizontal, en las infraestructuras y el paisaje. Esta capacidad de producir efectos urbanos, tradicionalmente obtenidos a través del montaje de edificios como organización simple de la superficie horizontal, presenta al paisaje como el primordial medio para ser utilizado en las condiciones urbanas contemporáneas, las cuales se caracterizan cada vez más por el desbordamiento horizontal y los cambios acelerados.

La idea del paisaje como paradigma para el urbanismo contemporáneo ha sido expuesta por James Corner, quien sostiene que solamente a través de un reordenamiento sintético e imaginativo de las categorías del medio ambiente construido, es posible escapar de las categorías actuales de la modernidad postindustrial y de las posiciones burocráticas de la planeación vigente.<sup>2</sup> Sus trabajos critican lo mismo las prácticas recientes de la arquitectura del paisaje, especialmente sus tendencias a proponer superficies, pantallas y escenografías para ambientes instrumentalizados

por otras disciplinas, que la estrecha agenda de defensa ecológica que muchos profesionales profesan, como una falsa y torpe tutela de una naturaleza supuestamente autónoma, concebida *a priori* fuera de la intervención humana o de una construcción cultural. En este contexto, la conducta medioambiental de hoy, así como las ideas pastorales y pintorescas sobre el paisaje, suenan ingenuas e irrelevantes frente a la urbanización global.<sup>3</sup>

Los orígenes de la noción de urbanismo de paisaje se pueden rastrear a través de las persistentes críticas contemporáneas sobre las ideas de ciudad en arquitectura y en la planeación moderna. Estas críticas se centran en la incapacidad de la modernidad para producir un significado y una explicación de la condición de categorías públicas, así como por su fracaso en la creación de nociones para entender la ciudad como construcción histórica y como conciencia colectiva.<sup>4</sup> Por su parte, la arquitectura posmoderna, con su aproximación escenográfica y ecléctica, fue incapaz de situarse en las condiciones estructurales de la modernidad industrializada, tendientes a la desintegración de la forma urbana. Frente a los desastres sociales y ambientales de la industrialización, esta arquitectura se ocultó en la comodidad de modelos nostálgicos o de aparente estabilidad, como apoyo ingenuo de modos de estructuración urbana, aludiendo a los precedentes europeos de morfologías de la ciudad tradicional, con lo cual practicaba una suerte de regresión cultural. Durante las décadas de 1970 y 1980 el diseño urbano situó su interés en la agregación de elementos arquitectónicos en propuestas de conjuntos urbanos llenos de una nostalgia de ciudad del más prosaico consumo. Al mismo tiempo, la planeación urbana renunció a un conjunto de nociones, principios y métodos, pretendiendo un am-

<sup>1</sup> Stan Allen, "Mat urbanism: The Thick 2D", en Hashim Sarkis, *Le Corbusier Hospital de Venecia*, Munich: Prestel (Case Series), 2001, p. 124.

<sup>2</sup> James Corner, "Terra fluxus" en Waldheim, Ch. (ed.) *The Landscape Urbanism Reader*, New York: Princeton Architectural Press, 2006. Véase también James Corner (ed.), *Recovering Landscape*, Nueva York: Princeton Architectural Press, 1999.

<sup>3</sup> Véase James Corner, "Introducción" a *Recovering Landscape*, op. cit.

<sup>4</sup> Las críticas tempranas sobre la arquitectura moderna y la planeación urbana arrancan desde Jane Jacobs en su *Muerte y vida de las grandes ciudades norteamericanas*, Nueva York: Vintage Books, 1961, pasando por Robert Venturi con su *Complejidad y contradicción en la Arquitectura*, New York: Museum of Modern Art, 1966.

paro en los enclaves relativamente ineficaces de la política y de los procedimientos de terapias públicas.<sup>5</sup>

El aliento contemporáneo de la arquitectura, por su parte, en su deseo por comunicarse con múltiples audiencias y de hacer más convincentes sus imágenes, no podía sostenerse frente a la cultura de lo efímero, lo móvil y la dispersión. Sin embargo, la misma indeterminación y flujos de la ciudad contemporánea y la ruina de los simulacros en torno a la ciudad europea tradicional son precisamente las cualidades exploradas en los trabajos emergentes de paisaje urbano. Esto se manifiesta particularmente en los programas de Barcelona en torno a los espacios públicos, y en los proyectos desarrollados en los años 80 e inicios de los 90, que se concentraron en la zona tradicional de la capital catalana. Hoy, en esa ciudad, el interés por reconstruir el aeropuerto, la zona logística, la línea de costa industrial, las riberas metropolitanas del río y las instalaciones de tratamiento de aguas, indican que la prioridad ya no está en proyectar edificios y plazas, sino en los paisajes infraestructurales de gran dimensión. Estos ejemplos, junto con trabajos recientes en los Países Bajos, revelan el papel del paisaje de gran escala como elemento fundamental de infraestructura urbana.

Muchos ejemplos de la arquitectura de paisaje del siglo XIX integraban ya el paisaje con la infraestructura; el parque central de Nueva York (obra de Frederick Law Olmsted) es ejemplo de esto. Contrastando con esta tradición, las prácticas contemporáneas del urbanismo de paisaje rechazan el camuflaje de sistemas ecológicos y de imágenes pastorales de la naturaleza; en lugar de esto ponderan el uso de sistemas de infraestructura y de paisajes públicos y generan mecanismos de ordenamiento de la superficie urbana,

formando y cambiando la organización de los asentamientos urbanos al asumir los azares económicos, políticos y sociales inevitablemente indeterminados.

El paisaje es el medio (*the medium is the message*, diría McLuhan),<sup>6</sup> y es singularmente capaz de responder al cambio, a la transformación, adaptación y las sucesiones temporales. Estas cualidades lo ponderan como un medio adecuado y especial para abordar elementos indeterminados y de *mutación*, señalados por las condiciones urbanas contemporáneas. Como afirma Allen: “el paisaje no es solamente un modelo formal para el urbanismo contemporáneo, sino primariamente, un modelo de su propio proceso”.<sup>7</sup>

Los primeros proyectos que manifestaron este potencial del urbanismo de paisaje como modelo del proceso metropolitano, y que sistematizaron un programa urbano como un proceso del paisaje, surgieron en el concurso para el Parque de la Villette (1982), cuyo exhorto era proponer un “parque urbano para el siglo XXI”, con una superficie de 50.58 ha, correspondiente al antiguo rastro de París, y la sustitución del anterior entorno por un paisaje urbano para actividades públicas intensivamente programadas. Otros proyectos más recientes, como el del Downsview Park en Canadá, proponen crear un paisaje urbano como dispositivo básico para la transformación de infraestructuras abandonadas. No obstante, el Parque de la Villette inició una tendencia de diseño de parques urbanos contemporáneos, en la cual el paisaje en sí mismo es concebido como un entorno complejo capaz de articular relaciones entre la infraestructura urbana, los acontecimientos públicos y las eventuales e inciertas contingencias urbanas, en vez de interpretarlos como excepciones. Lo que este espacio sugería era la exploración esencial de la condición metropolitana: densidad sin arquitectura y cultura de la congestión.<sup>8</sup>

En cuanto al Parque de la Villette solo dos propuestas sugirieron claramente un cambio de paradigma en la mutación del concepto de parque urbano contemporáneo. La propuesta ganadora, de B. Tschumi, representó un salto conceptual en el desarrollo del urbanismo de paisaje, al exponerlo como el medio más conveniente a través del cual es posible prevenir sucesivos cambios programáticos y sociales debidos a los continuos ajustes requeridos para el desarrollo de las actividades urbanas. El propio Tschumi lo apuntaba así en su propuesta:

Los años 70 atestiguaron un periodo de interés renovado en la constitución formal de la ciudad, de sus tipologías y de sus morfologías. Mientras que los análisis se encauzaban a la historia de la ciudad, esta atención siempre estaba desprovista de la justificación programática. Ningún análisis abordaba la temática de las actividades que ocurrían en la ciudad. Tampoco trataban correctamente el hecho de que la organización de funciones y de eventos era tanto una preocupación arquitectónica como de elaboración de formas o estilos (Figuras 1, 2 y 3).<sup>9</sup>

Igualmente significativa fue la propuesta presentada por la empresa OMA (Office for Metropolitan Architecture) y Rem Koolhaas, cuyo esquema exploró la yuxtaposición de relaciones imprevistas entre los distintos elementos programáticos para el parque. La organización en bandas paralelas del paisaje, propuesta por OMA, se ha convertido incluso en un cliché canónico, toda vez que enfrenta, radicalmente, contenidos irreconciliables al repetir en forma de invocación la yuxtaposición vertical de programas, tal como se plantean en un rascacielos. Para estos proyectistas la infraestructura del parque debería quedar estratégicamente organizada para soportar una gama indeterminada y desconocida de aplicaciones y usos futuros:

Es posible predecir que durante la vida del parque, lo programático estará sujeto a ajustes y cambios constantes. Cuanto más funcio-

<sup>5</sup> Charles Jencks, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona: Gustavo Gili, 1981. Este estudio tiene más el carácter de un diagnóstico empírico reflexivo y descriptivo, condimentado con algo de ironía, que el de un texto pragmático y sistemático, y muchas de sus tesis se pueden refutar desde la historia de la arquitectura; no obstante, Jencks ve en la arquitectura posmoderna un “eclectismo radical” en el que diferentes lenguajes formales arquitectónicos se comentan unos a otros, es decir, que establecen un doble código.

<sup>6</sup> Marshall McLuhan, Quentin Fiore y Jerome Agel, *El medio es el mensaje*, Barcelona: Paidós, 1997.

<sup>7</sup> Stan Allen, *op. cit.*

<sup>8</sup> Sobre comentarios críticos contemporáneos en torno a la Villette, véase Anthony Vidler, *Trick-track, la case vide: La Villette*, London: London Architectural Association, 1985, lo mismo que Jacques Derrida, “Point de Folie-maintenant l’architecture”, en *AA files*, núm. 12, Summer 1986, pp. 65-75.

<sup>9</sup> Bernard Tschumi, sobre su entrada al concurso “The La Villette Competition”, *Princeton Journal: Thematic Studies in Architecture*, vol. 2 (Landscape), 1985, pp. 200-210.

ne el parque, más estará en un constante estado de revisión... El principio subyacente de indeterminación programática, como base del concepto formal, permite que cualquier cambio, modificación, reemplazo o sustitución ocurran sin dañar la hipótesis inicial.<sup>10</sup>

Con su despliegue de ideas de variación constante e indeterminación programática para este Parque, los proyectos de la Villette de Tschumi y de Koolhaas redefinieron el papel que el urbanismo de paisaje tomaría al funcionar como una mediación con la cual articular una operación de urbanismo: por capas, no jerárquico, flexible y estratégico. Ambos esquemas ofrecieron, por tanto, una forma nueva de paisaje urbano, al construir un campo horizontal de infraestructura que asume una gran parte del tipo de actividades urbanas previstas e imprevistas, imaginadas e ilusorias en el tiempo (Figuras 4, 5 y 6).

No obstante, su mayor aportación a la cultura arquitectónica ha sido el reconocimiento del paisaje como el escenario más relevante con el cual se puede construir un espacio significativo y viable para el análisis de la ciudad. En el mismo sentido, incluso Kenneth Frampton ha renovado sus ideas y afirmaciones de los años 80 sobre los obstáculos e impedimentos para hacer significativa la forma urbana frente al poder del capital especulativo y el culto al automóvil:

La edificación contemporánea, es universalmente condicionada por tecnologías de optimización en donde la posibilidad de crear una forma urbana significativa ha llegado a ser extremadamente limitada. Las restricciones impuestas por la cultura automotriz y el juego volátil de la especulación con la renta del suelo ha servido para limitar el alcance del diseño urbano, a tal grado que cualquier intervención tiende a ser reducida ya sea a la

manipulación de los elementos predeterminados por los imperativos de la producción, o a una clase de disfraz superficial que el desarrollo moderno ha requerido para hacer más fácil su comercialización y mercado, y para el amparo de un control social.<sup>11</sup>

Frente a los ímpetus de “optimización tecnológica”, Frampton estuvo siempre a favor de una arquitectura de resistencia, en tanto que durante la década siguiente abogó por una arquitectura de resistencia local frente a la cultura global, confiriéndole al paisaje una cualidad de *transferencia*, al ser el único elemento capaz de otorgar una pizca de orden urbano en el ámbito del mercado del suelo. En sus formulaciones posteriores, el paisaje, en vez de inducir aspectos formales del objeto, debía ser el mayor generador de prospectiva y de relaciones significativas:

La *dystopia* (la idea de una sociedad en un estado represivo y controlado) de la megalópolis es ya un hecho histórico irreversible: hace mucho tiempo que se ha instalado como una nueva forma de vida, y una nueva naturaleza... yo aseveraría, que en lugar de esto, necesitamos concebir un paisaje antídoto capaz de desempeñar un papel crítico y compensatorio frente a la concepción inapropiada, en curso, de tratarlo como destructiva mercadería utilitaria del mundo artificial.<sup>12</sup>

A pesar de sus iniciales discrepancias, a mediados de la década de 1990, Koolhaas y Frampton tuvieron enfoques convergentes, al coincidir en que el urbanismo de paisaje había sustituido a la arquitectura como el medio más pertinente para regular los procesos de urbanización contemporáneos. La

arquitectura no es ya el elemento primordial del ordenamiento urbano, cada vez más las

disposiciones urbanas son dadas en un fino plano horizontal, la superficie del paisaje urbano es cada vez más el elemento primordial de la estructura urbana.<sup>13</sup>

La tendencia de ver la ciudad contemporánea a través de la noción del paisaje urbano es más evidente en los proyectos que se apropian de los términos y categorías conceptuales de las metodologías de operación y funcionamiento de la ecología de campo (es decir, el estudio de las especies y su relación con su medio ambiente natural). Esto revela algunas de las ventajas implícitas del urbanismo de paisaje: la combinación, la integración y el intercambio fluido entre sistemas ambientales (naturales) y sistemas infraestructurales (los artificiales y los dirigidos). No obstante, la renovada y reciente preeminencia del paisaje en lo referente a lo urbano es aún marginal en la arquitectura dominante, si bien empieza a ser apreciado como una noción emergente e imprescindible para el futuro de la profesión. Esto es posible, en parte, por la nueva valoración crítica y por reasignaciones que la propia arquitectura contemporánea esboza, análogamente a otras transformaciones que en su seno siguen ocurriendo.

De esta manera, el urbanismo del paisaje trabaja lo mismo en los espacios vacíos entre edificios, carreteras e infraestructuras, que en la superficie urbana, pero sobre todo en superar las inhabilidades de otras disciplinas para examinar y explicar la metrópoli contemporánea.

Lo anterior porque de la misma forma en que la arquitectura ha tenido que examinar sus propias fuentes teóricas e históricas, el público es cada vez más consciente de los aspectos medioambientales y del paisaje como categorías culturales. Simultáneamente, algunas prácticas de la arquitectura reciente han llegado a irrumpir en acciones que eran del dominio de la planeación urbana, ocupando el vacío profesional que ha dejado esta cuando ha optado por no implicarse en propuestas concretas de diseño.

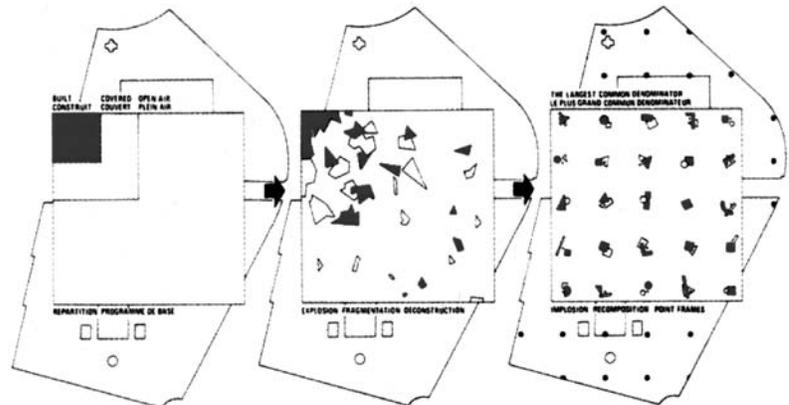
<sup>13</sup> *Ibid.* Véase también: Rem Koolhaas proyecto para el concurso “Centro de estudiantes del IIT”, Chicago: Illinois Institute of Technology-College of Architecture, marzo de 1998.

<sup>10</sup> Rem Koolhaas, *Delirio en Nueva York, un manifiesto retroactivo por Manhattan*, Barcelona: Gustavo Gili, 2004, trad. de Jorge Sainz. Véase también Rem Koolhaas, “Congestion without matter”, en *S, M, L, XL*, Nueva York: Manacelli, 1999, p. 921.

<sup>11</sup> Kenneth Frampton, “Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia”, en *The Anti-Aesthetic: Essays on Postmodern Culture*, Hal Foster (ed.), Port Townsend, WA: Bay Press, 1983. Según Frampton, el regionalismo crítico debería adoptar una arquitectura moderna fundamentalmente por sus cualidades evolutivas, pero al mismo tiempo debe valorar el enfoque que se le da al contexto, poniendo énfasis en la topografía, el clima, la luz y la tectónica.

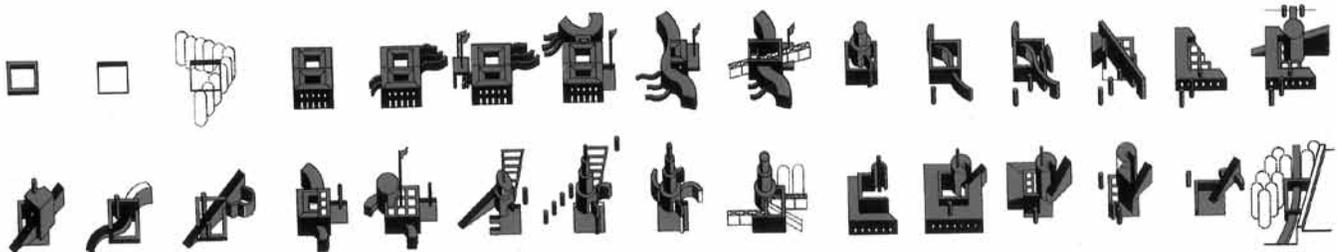
<sup>12</sup> Kenneth Frampton, “Toward an Urban Landscape”, en *Columbia documents*, Nueva York: Columbia University, 1995, pp. 89-92.

**Figura 1.** Lámina de la deconstrucción y distribución programática en el terreno de La Villette. Bernard Tschumi, proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. Tomado de *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227, junio de 1983, pp. 90-99.

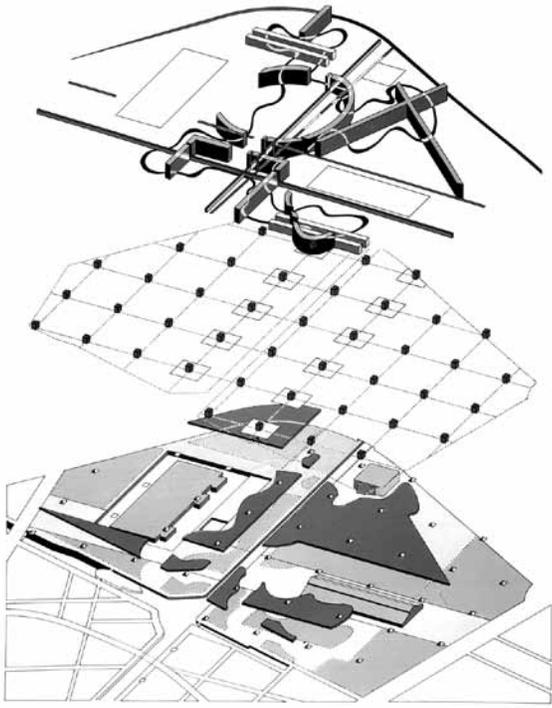


1 DECONSTRUCTION PROGRAMMATIQUE LE PLUS GRAND COMMON DENOMINATOR : LA FOLIE

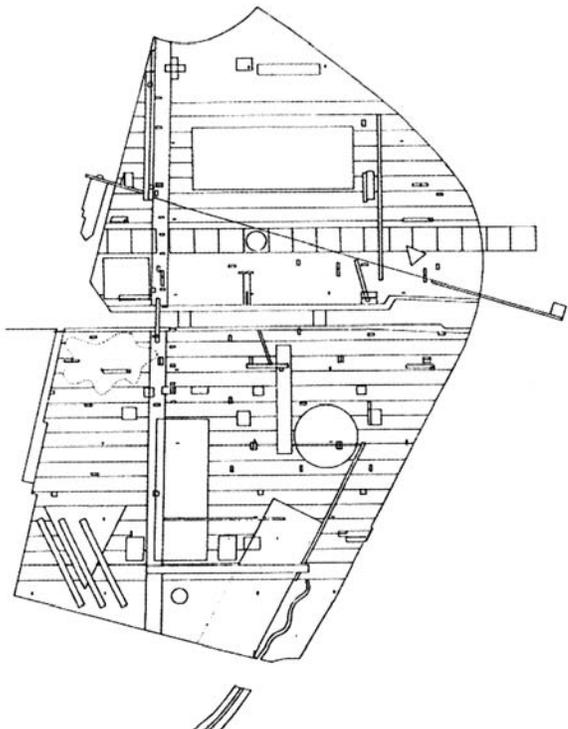
**Figura 2.** Imágenes del diseño de algunos *folies* o puntos. Bernard Tschumi proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. Tomado de *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227, junio de 1983, pp. 90-99.



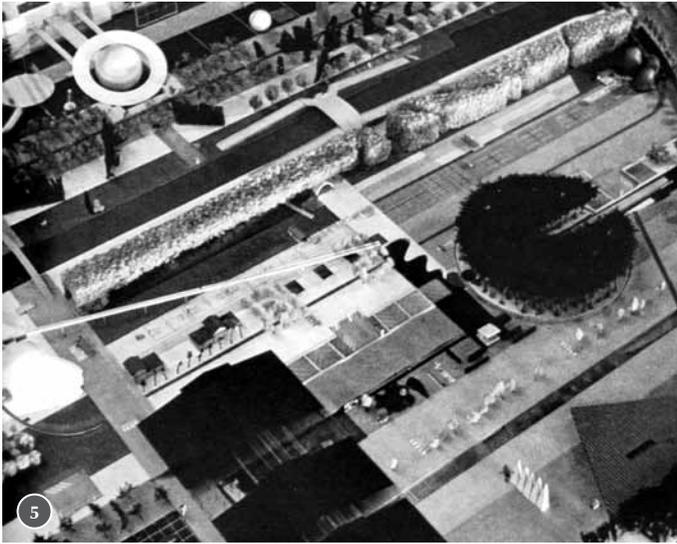
2



3



4

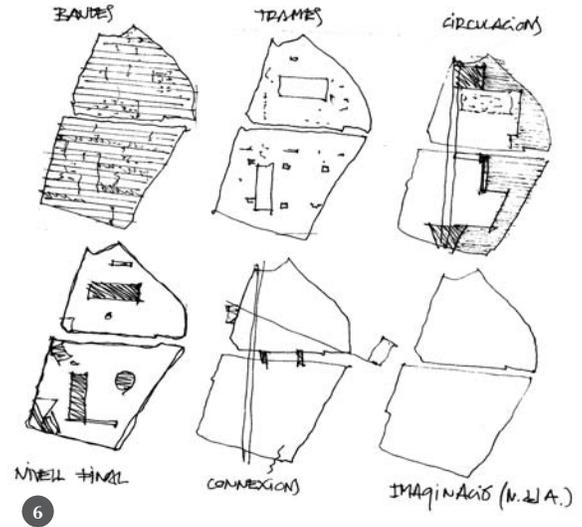


**Figura 3.** Axonométrica de las tres capas de superposición: capa de puntos, capa de líneas y capa de superficie. Bernard Tschumi, proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. Tomado de *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227, junio de 1983, pp. 90-99.

**Figura 4.** Imagen de la superposición de los cinco diagramas desarrollados por Rem Koolhaas en el terreno de La Villette. Rem Koolhaas, proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. Tomado de *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227, junio de 1983, pp. 90-99. También en "Congestión sin materia", en Rem Koolhaas y Bruce Mau, *S, M, L, XL*, Monacelli Press, 1995.

**Figura 5.** Sección de la maqueta presentada al concurso. Rem Koolhaas, proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. Tomado de *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227, junio de 1983, pp. 90-99. También en "Congestión sin materia", en Rem Koolhaas y Bruce Mau, *S, M, L, XL*, Monacelli Press, 1995.

**Figura 6.** Imagen de los cinco diagramas: a) diagrama de distribución programática; b) diagrama de bandas; c) diagrama de redes puntuales; d) diagrama de accesos y circulaciones; e) diagrama de masas existentes en la zona. Rem Koolhaas, concurso internacional para el parque de La Villette. Tomado de *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227, junio de 1983, pp. 90-99. También en "Congestión sin materia", en Rem Koolhaas y Bruce Mau, *S, M, L, XL*, Monacelli Press, 1995.



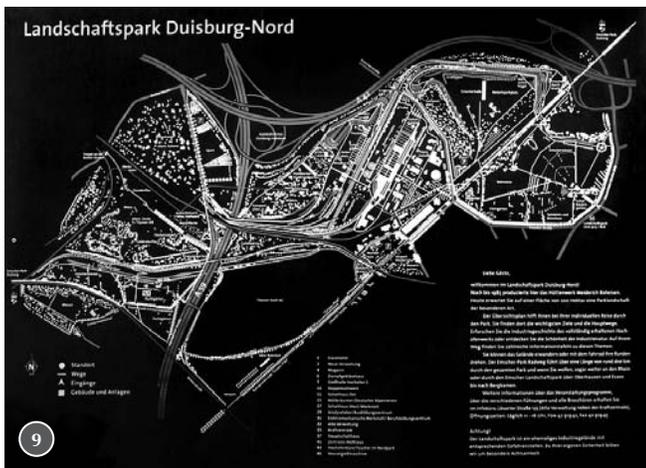
Lo anterior ha permitido que ciertos grupos de arquitectos estén cada vez más ligados al estudio simultáneo de territorios postindustriales, o bien de sistemas infraestructurales tales como los del agua, las superficies de conectividad, las infraestructuras pluviales o diversos sistemas de movilidad. Richard Weller describe así esta renovada importancia de la práctica del paisaje:

En la arquitectura contemporánea, se ha resaltado el cambio dado a la noción de infraestructura, hasta el punto de entenderla como principio social, al cambiar su apreciación anterior de instalación primaria a otra, en la sociedad de la información y de significación postindustrial. En la práctica más común del paisaje, el análisis y el estudio de la infraestructura sigue atado como una sombra a la apreciación del objeto primario, a la cual se le da prioridad sobre el campo y el medio ambiente en el cual será insertada. Sin embargo, es comúnmente sobreentendido, en la práctica del diseño de paisaje, que el paisaje es en sí mismo el entorno por el cual todas las transacciones ecológicas deben transitar: es por lo tanto la infraestructura del futuro.<sup>14</sup>

La eficacia del urbanismo de paisaje como práctica reconstituyente se ha hecho evidente en algunas nuevas propuestas, como el proyecto de Peter Latz en la antigua acería Duisburg Nord Steelworks Park, en Alemania, donde el compromiso de decodificación, comprensión, y lo que representa el sitio físico está en la base de su trabajo. El diseño del parque se basa en un enfoque analítico, casi arqueológico, que pretende investigar cómo fue elaborado el paisaje industrial y cómo funcionaban sus diferentes componentes de producción, así como el impacto que ha tenido en la grafía de la tierra. Pero es la estructura del paisaje, no sus imágenes, seductoras o sublimes, lo que en última instancia establece un sentido de lugar y ofrece un registro de la historia del lugar.

La búsqueda de la estructura del sitio, o su *sintaxis*, conduce a Latz a rechazar la noción de un *plan maestro*. El parque está diseñado como una serie de secuencias autónomas o *capas* que se hallan vinculadas en puntos específicos. No hay despliegue narrativo ni composición unitaria cuando nos movemos dentro de él, sino más bien una experiencia sincrónica de sistemas apilados verticalmente (Figuras 7 a 14).

<sup>14</sup> Richard Weller, *Landscape architecture and the city now*, mecanuscrito basado en "Toward an art of infrastructure in the theory and practice of Contemporary Landscape Architecture" conferencia presentada durante la MESH Conference, Royal Melbourne Institute of Technology, Melbourne, Australia, 2001.



**Figuras 7 y 8.** Fotografías de la antigua acería Duisburg Nord Steelworks Park, en Alemania, proyectos de Peter Latz.

*Figura 7.* Tomada de <http://www.pbase.com/image/86819414>.

*Figura 8.* Fotógrafo: Benutzer Raïke; tomada de commons.wikimedia.org

**Figura 9.** Planta de la antigua acería Duisburg Nord Steelworks Park, en Alemania, proyectos de Peter Latz. Fuente: [http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/f/f9/Landschaftspark\\_Duisburg-Nord\\_-\\_Lageplan.jpg/1024px-Landschaftspark\\_Duisburg-Nord\\_-\\_Lageplan.jpg](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/f/f9/Landschaftspark_Duisburg-Nord_-_Lageplan.jpg/1024px-Landschaftspark_Duisburg-Nord_-_Lageplan.jpg)





**Figuras 10 a 14.** Fotografías de la antigua acería Duisburg Nord Steelworks Park, en Alemania, proyectos de Peter Latz.

*Figura 10.* Flickr.

*Figura 11.* Fotógrafo: Harf Zimmermann; tomada de <http://pruned.blogspot.mx/2005/06/groundswell.html>

*Figura 12.* Flickr.

*Figura 13.* Fotógrafo: Patrick Scholl; tomada de Flickr.

*Figura 14.* Fotógrafo: Till Krech; tomada de Flickr.



**Figuras 15 a 19.** Parque Trinitat de Batlle y Roig.  
*Figura 15.* Google.  
*Figura 16 a 19.* Fotógrafo: Andrés Flajszer;  
 tomadas de <http://www.archello.com/en/project/nus-de-la-trinitat#>

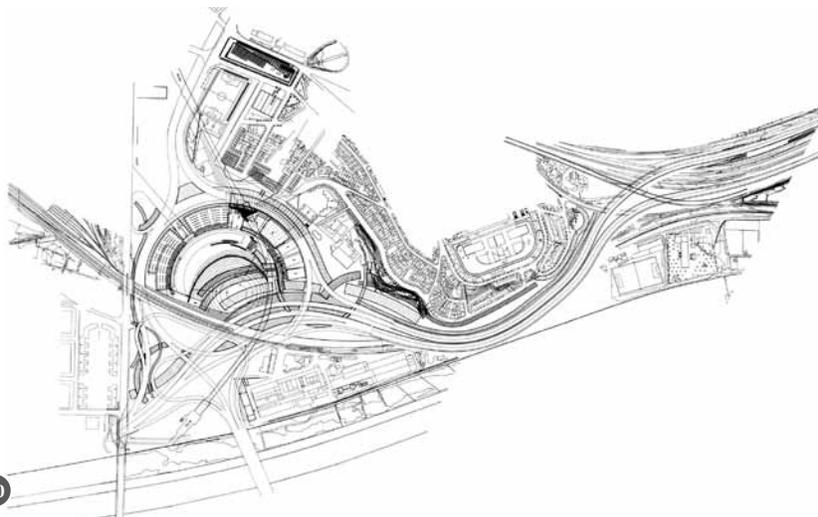
**Figuras 20 y 21.** Planta conjunto, plano y fotografía del Parque Trinitat de Batlle y Roig.  
*Figura 20.* Fotógrafo: Andrés Flajszer; tomadas de <http://www.archello.com/en/project/nus-de-la-trinitat#>  
*Figura 21.* Flickr.

La forma del relieve, en particular, desempeña un papel importante en la concepción del paisaje, pero no en un sentido escultórico ni en una direccionalidad orientada a manifestar objetos. La tierra no está trabajada como un paisaje raro, extraño o extraordinario, sino que es utilizada para describir un paisaje común de producción. Y los accidentes geográficos, por su parte, ofrecen pistas para recordar los sistemas que operaban ahí, ya sea por el trazado de los patrones del ferrocarril, a través de túneles y terraplenes, o mediante el sistema de canales típico de la región. La composición del parque se expresa así en términos estratégicos.

Otra estrategia dominante en la práctica del urbanismo de paisaje es la integración de la infraestructura del transporte con los espacios públicos. Esto se manifiesta claramente en el programa de espacios públicos de la ciudad de Barcelona, el cual incluye los proyectos del Parque Trinitat, obra de Enric Batlle y Juan Roig entre otros (Figuras 15 a 21).

En este tipo de diseños, el paisaje se usa como urdimbre entre la infraestructura y el tejido urbano. Así el parque del nudo de la Trinitat es el entorno de una infraestructura y un paisaje en sí mismo. Podría entenderse como el resultado de un buen estudio de impacto ambiental de la compleja infraestructura que se había de ejecutar, pero este parque es en realidad el resultado de un proyecto de paisaje que busca referencias más globales con el objetivo de superar la complejidad del problema, ligado con la pretensión de obtener un parque público para los barrios cercanos. Es un paisaje construido desde la topografía y la agricultura, pero también es una estructura compleja que pretende organizarse como





20



21

un espacio libre en medio del nudo viario. La solución adoptada trata de vincular este lugar a un supuesto sistema superior de espacios exteriores, a través de la continuidad de las diversas hileras de árboles que entran en la ciudad acompañando las diferentes autopistas. El parque entonces es una *infraestructura verde*, y el resultado de afrontar el proyecto desde un punto de conflicto difícil.

Uno de los diseñadores más destacados en este rubro es Adrián Geuze, cabeza del

despacho West 8, arquitectos de paisaje con sede en Rotterdam, el cual ha trabajado en proyectos de distinta escala, articulando en múltiples formas los papeles del paisaje.<sup>15</sup> Varios de estos diseños han replanteado muy ingeniosamente las relaciones entre ecología e infraestructuras, relegando trabajos decorativos o arquitectónicos de mediana escala, para destacar en su lugar la gran escala de diagramación infraestructural.

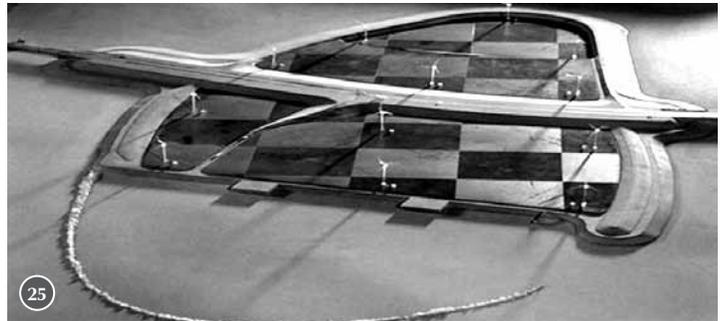
Para el proyecto Eastern Scheldt Storm Barrier (Barrera contra tormentas) en Holanda (1990-1992), se solicitó a West 8 producir un diseño a lo largo de una carretera que cruza una de las islas artificiales utilizadas para la construcción de la barrera de mareas y tempestades. La firma conformó los depósitos de arena de la isla en vastas mesetas que recubrió de conchas, logrando así dunas formadas por conchas de dos colores. El diseño organiza así una ecología de selección natural, pues estas mesetas estaban destinadas a trabajar a través de escalas y funciones, proporcionando hábitats para las aves marinas con un patrón lo suficientemente audaz, como para llamar la atención incluso de los conductores. Los diferentes colores se convirtieron en un hábitat de anidación para las aves de diferentes especies, como una forma de protección, de tal manera que para este proyecto, la ecología y la infraestructura representaron igual importancia.

Si bien un hecho interesante e irónico, es que ahora este paisaje resulta casi irreconocible, debido a la naturaleza y ubicación de las mareas; por otra parte, las dunas de conchas que lo componían en su diseño original se han transformado, dejando un paisaje diferente y aun contrastante. Pero se sigue apreciando un diseño organizado para una ecología de selección natural, asimismo diseñado para su percepción desde el automóvil (Figuras 22 a 27).

Este mismo entorno organiza también unas superficies que forman tiras paralelas de soportes salientes a lo largo de la carretera que conecta con las islas, y aquí los campos se dividen en patrones geométricos que contrastan con el litoral. De esta manera, las mesetas ofrecen a los automovilistas cruzar la barrera de tormentas y no solo una perspectiva de aves en patrones gráficos, sino que también abren el panorama a través del mar.

Otro ejemplo de proyecto emprendido por West 8 es el plan de reconstrucción del conjunto Borneo y Sporenburg para el puerto de Amsterdam. La planeación y el diseño de esta intervención de gran escala fue concebida como un formidable proyecto de urbanismo de paisaje. Perfilado transversalmente e incorporando a distintos grupos disciplinarios, el proyecto diversifica y potencia diversas estrategias de diseño a través de la creación de numerosas intervenciones de pequeños paisajes (patios, atrios y callejones), delegando su diseño a distintos grupos profesionales.

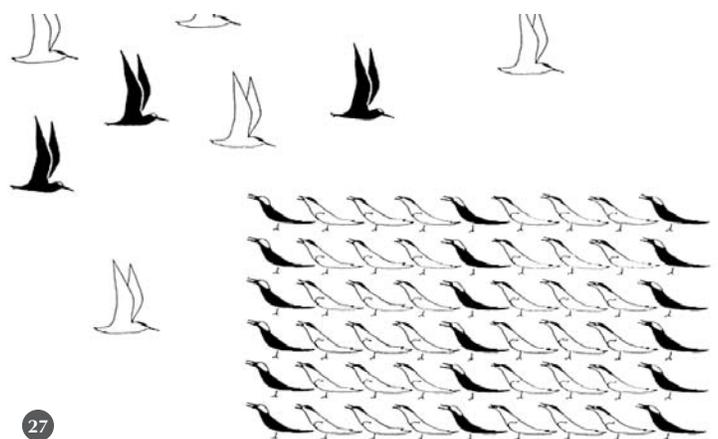
<sup>15</sup> Adrian Geuze, sobre los trabajos de West 8. Véase "West 8 Landscape Architects" en *Het Landshap/The Landscape: Four International Landscape Designers*, Antwerpen: deSingel, 1995, pp. 215-253; Luca Molinari (ed.), *West 8*, Milán: Skira, 2000, y Fanny Smelik (ed.), *West 8: Mosaics*, Basel-Boston-Berlín: Birkhäuser, 2008.

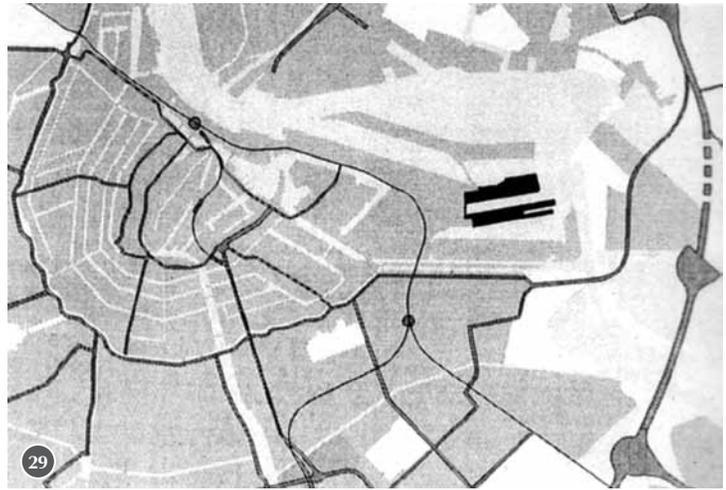
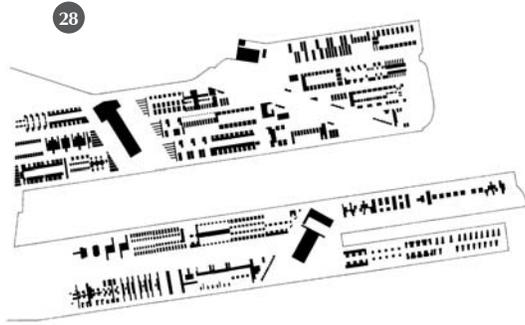


**Figuras 22 a 26.** Fotografías diversas de proyecto Shell para la barrera contra tormentas East Scheldt de West 8. Líneas paralelas de hombros salientes a lo largo de la carretera y las islas construidas de la barrera contra tormentas. Imágenes obtenidas de [www.west8.nl](http://www.west8.nl).

**Figura 27.** Diagrama de conjunto de pájaros de west8. Imágenes obtenidas de Flickr.

La gama de producción desarrollada por esta empresa ilustra también el potencial del urbanismo de paisaje como dispositivo de superficie y conectividad. Así en este proyecto organiza estrechas superficies a través de una serie de bloques estructurados y relacionados primariamente con el paisaje, y logra estratificación y definición del espacio público, mediante líneas de vivienda que alternan con las numerosas intervenciones para, finalmente, desarrollar una superposición de todos los estratos en la búsqueda de un equilibrio entre el dominio privado y el espacio público, intentando maximizar el primero (Figuras 28 a 34).

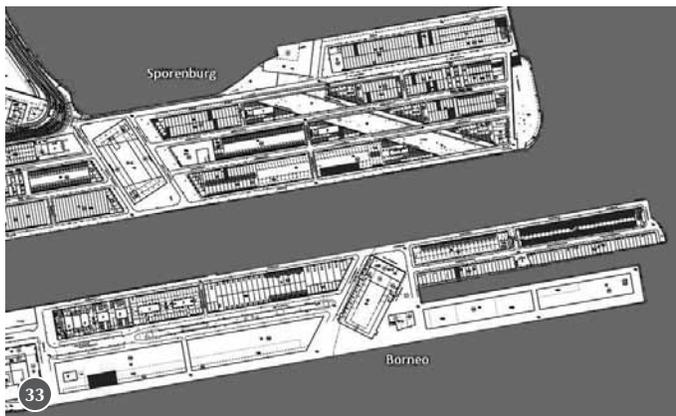




**Figuras 28, 29 y 30.** Planta de conjunto, planta general y fotografía general de la reconstrucción de Borneo y Sporenburg en Amsterdam de West8. Imágenes obtenidas de Flickr.

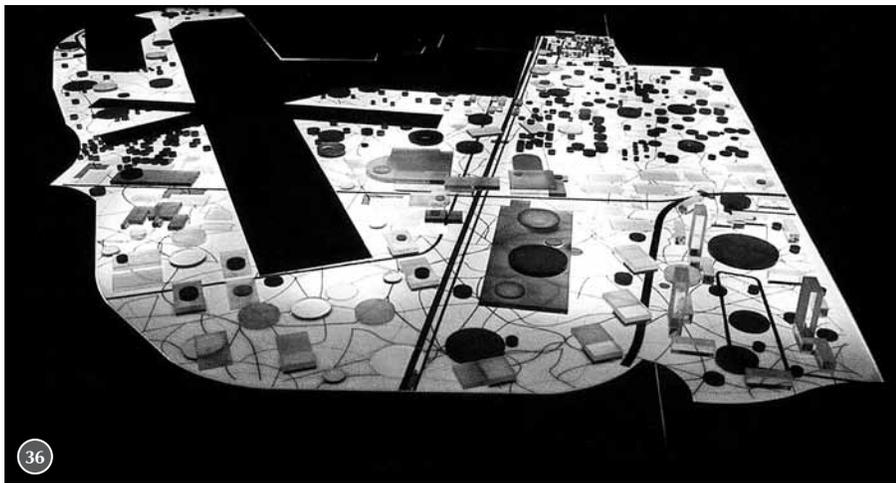
**Figuras 31 y 32.** Fotografías diversas de la reconstrucción de Borneo y Sporenburg en Amsterdam de West8. Imágenes obtenidas de Flickr.

**Figuras 33 y 34.** Planta general y fotografía aérea de la reconstrucción de Borneo y Sporenburg en Amsterdam de West8. Imágenes obtenidas de Flickr.



En recientes concursos internacionales, para la recuperación y reutilización de pasados espacios industriales de gran escala, se han utilizado también el paisaje y el diseño del entorno como mecanismos primarios. El concurso para el Parque Downsview, localizado en los terrenos subutilizados de una base aérea militar al norte de Toronto, es representativo de esta tendencia y ejemplo de diseño del urbanismo de paisaje aplicado en los despojos de la vieja ciudad industrial.<sup>16</sup>

Para este ambicioso proyecto, iniciado en 1999, la apelación hecha a los participantes desafiaba el paradigma imperante en torno a la relación entre lo natural y lo construido, la ciudad y su entorno, la cultura y lo sustentable. Requería entonces proporcionar un paisaje complejo, para ofrecer y al mismo tiempo promover temas y programas sobre el medio ambiente sustentable, con una renovada propuesta de ecología que recuperara la rica herencia y significado del sitio para la ciudad, redundando, explícitamente, en un “parque urbano” de alta densidad, que asumiese usos naturales y sociales de un paisaje para el siglo XXI (Figura 35).



<sup>16</sup> Downsview ha tenido una extensa documentación y reflexión, incluyendo los ensayos en las revistas *Praxis* (núm. 4) y *Landscapes* (2002). Para información adicional, presentación del concurso y ensayos críticos ver el texto de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Munich; New York; Cambridge, Mass: Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001 y el de Charles Waldheim, “Park=City? The Downsview Park Competition”, en *Landscape Architecture Magazine* (Prestel Harvard University), vol. 91, núm. 3, marzo de 2001, pp. 80-85, 98-99.

**Figura 35.** Foto aérea de Downsview Park en Toronto. Tomada de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001.

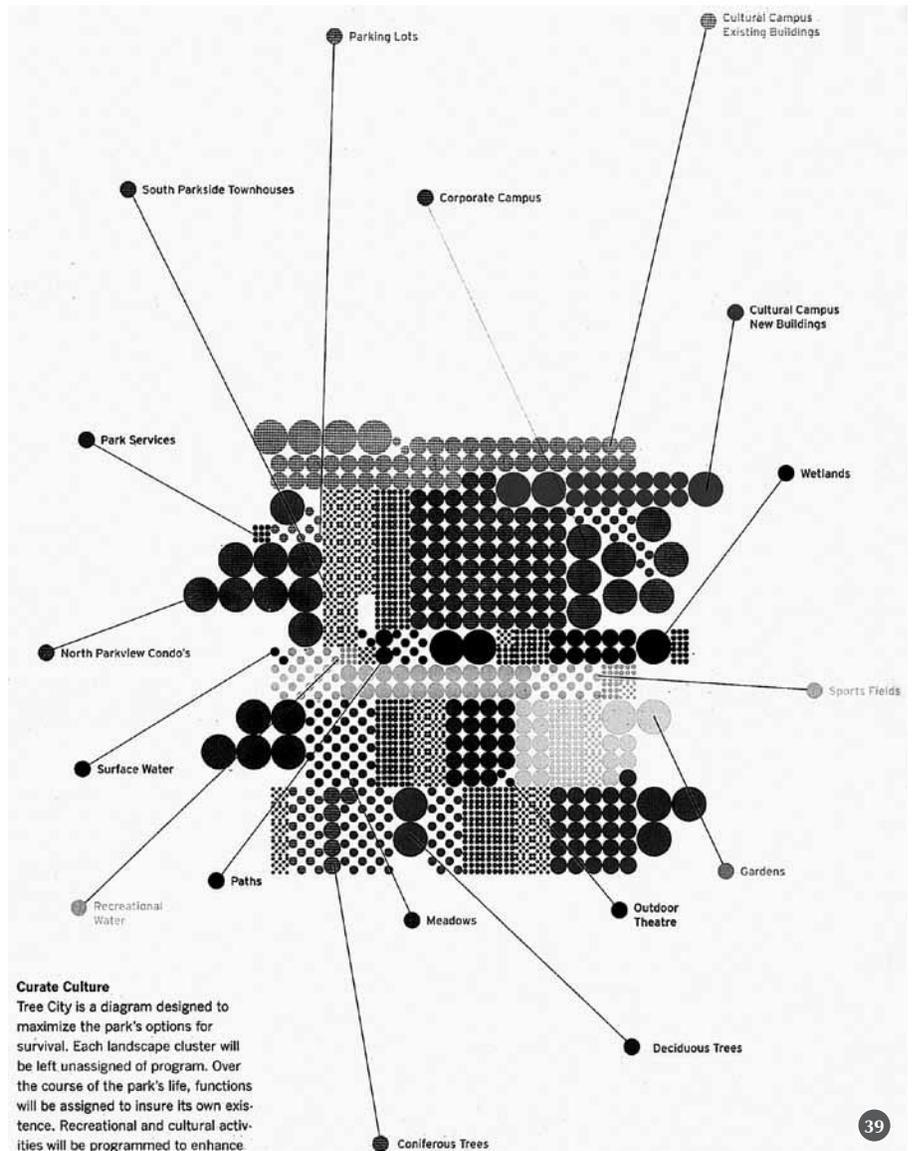
**Figuras 36 y 37.** Diagramas programáticos del proyecto “Ciudad árbol” (*Tree City*). Tomado de OMA/Rem Koolhaas para el concurso de Downsview Park en Toronto. Design School, pp. 74-80.

**Figuras 38 y 39.** Diagramas del proceso de diseño y de realización, axonometría del diagrama programático del proyecto y diagrama curatorial de actividades recreacionales y culturales del proyecto “Ciudad árbol” (*Tree City*) de OMA/Rem Koolhaas para el concurso de Downsview Park. Tomada de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001, pp. 74-80.



Nuevamente Koolhaas/OMA y Tschumi quedaron como finalistas, si bien ahora el equipo de Koolhaas, junto con el diseñador gráfico Bruce Mau, mediante el esbozo denominado ciudad árbol, ganaron el concurso. Más que un diseño definido y terminado o el de un plan maestro, la propuesta devino una estrategia de diseño que consideraba su despliegue a través del tiempo (15 años), pretendiendo ser lo suficientemente flexible para lidiar con la incertidumbre que caracteriza a los proyectos de esta índole. No obstante, no era la única propuesta representativa de este nuevo paradigma que evalúa el proceso más que el resultado final, los flujos sobre los objetos, la estrategia abierta sobre los planes maestros (Figuras 36 y 37).

De hecho, el esquema mayormente estratificado e intelectualmente mucho más provocador era el del equipo de Tschumi, el cual sin duda resulta de gran influencia para la cultura arquitectónica contemporánea, particularmente cuando en la presente era de la información, se alteran los deslindes y nuestra comprensión sobre lo que entendemos como *natural*. Dicha propuesta, denominada "Lo digital y el coyote", presenta un análogo electrónico, producto de su acostumbrado interés sobre el evento y en particular sobre el *evento urbano*, con abundantes y detallados diagramas sobre sembradíos sucesivos y el cultivo de un ambiente de cierta urbanidad



en medio de praderas aparentemente solitarias (Figuras 38 y 39).

El enfoque y posición de Tschumi para el caso Downsview es en buena medida simétrico al de su tesis para el Parque de la Villette. Ambos proyectos se basan en una crítica fundamental al modelo decimonónico de Olmsted, ofreciendo en su lugar una noción absolutamente distinta sobre un paisaje enfrentado a una urbanización conflictiva, penetrante y omnipresente. En palabras del propio Tschumi en la formulación del proyecto:

Ni el parque temático o preservar la vida animal, Downsview no intenta renovar usando las convenciones tradicionales del diseño de

parques tales como los de Vaux o de Olmsted. La combinación de tecnologías militares avanzadas con trayectorias de agua, los flujos y arroyos sugieren otro fluido, otra sensibilidad digital. Las pistas de aterrizaje, los centros de información, los espacios del funcionamiento público y el Internet tienen acceso a todos los puntos con objeto de recibir ideas en cuanto a redefinición de parques, naturaleza, y recreación, para una propuesta del siglo XXI en donde todo es "urbano", incluso en el medio del despoblado y de lo salvaje.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Bernard Tschumi, "Downsview Park: The Digital and the Coyote", en Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, op. cit., pp. 82-89.

De esta manera, domina la superposición de tres elementos: carretes, pantallas y dígitos en lugar de los puntos, líneas y superficies. En cuanto a sus procesos y efectos, la propuesta da como resultado una producción de fenómenos culturales o artificiales que parecen naturales, en contraste con los esquemas que solicitan que lo natural se comporte como artificialidad. El proyecto enfrenta dos realidades: lo digital y lo salvaje; lo digital y el coyote.

Nuestra propuesta intenta demostrar cómo, lejos de oponer los términos de esta ecuación, proponemos que estos deben mezclarse para impregnarse uno de otro de la manera más líquida, más positiva y más fluida posibles. Dígitos, carretes y pantallas. La concepción de cualquier organización espacial amplia, comienza con una estrategia, nunca con una forma, nuestra estrategia es maximizar, atraer y seducir.<sup>18</sup>

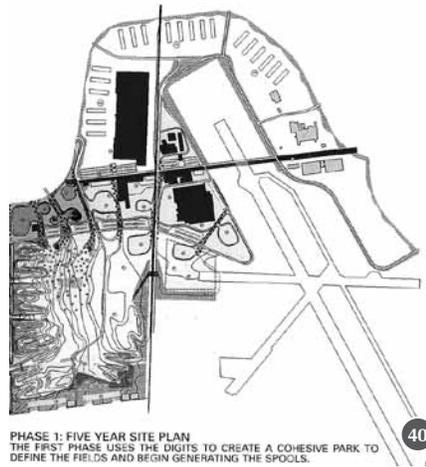
Los *dígitos*, por tanto, son los medios de maximizar este perímetro. Como dedos de la naturaleza actúan como frontera, pero también aumentan la interfaz entre los hechos y artefactos naturales y culturales. A su vez, los *carretes*, localizados en el área cultural del campus, son los depósitos de atracción que no solamente acogen las actividades programáticas y los principales edificios, sino alojan muchas de tales actividades y, para darles una identidad, se trabajan simultáneamente a través de grandes *pantallas* (Figuras 40 a 44).

Otros participantes para el Downsview Park son también ejemplares al respecto y revelan diseños reflexivos y maduros sobre el paisaje urbano. Tal es el caso de los proyectos de Corner y Allen, quienes expresan:

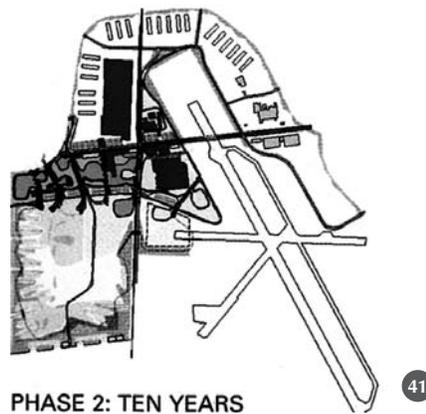
Proponemos un *paisaje activado*, un paisaje que opere como elemento sintetizador y ordenador de los sistemas existentes, con objeto de hacerlos consistentes, progresivos y con una identidad innovadora. Sustentabilidad y medio ambiente natural: las máquinas vivientes, sistemas de riberas/tierras húmedas, turbinas de viento y paneles solares, son las estrategias de sustentabilidad y de interdependencia de ecosistemas del parque.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> *Ibidem*.

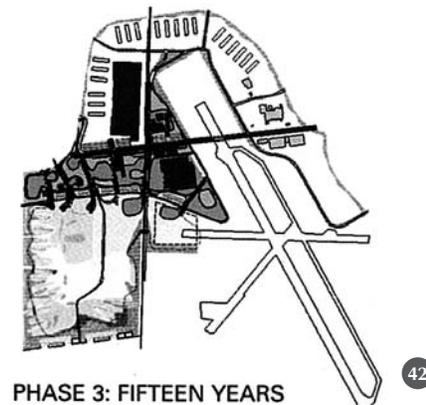
<sup>19</sup> James Corner y Stan Allen, "Downsview Park: ecologías emergentes", en Julia Czerniak (ed.), *op. cit.*, pp. 57 y 58.



PHASE 1: FIVE YEAR SITE PLAN  
THE FIRST PHASE USES THE DIGITS TO CREATE A COHESIVE PARK TO DEFINE THE FIELDS AND BEGIN GENERATING THE SPOOLS.



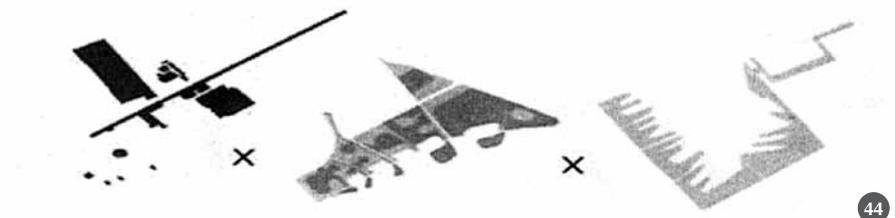
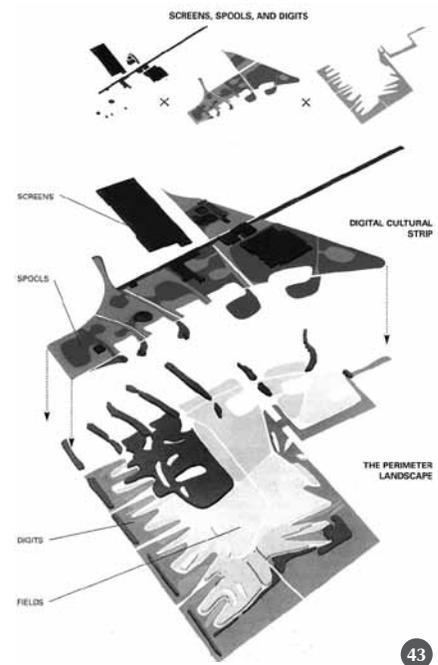
PHASE 2: TEN YEARS

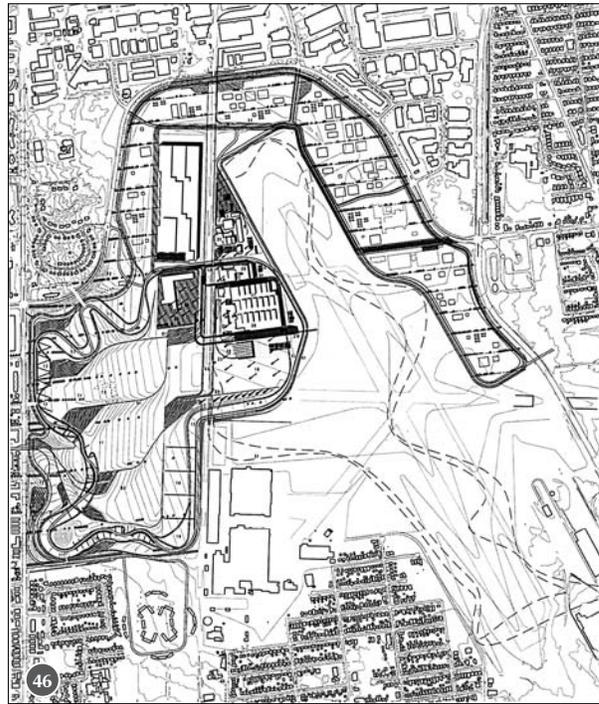


PHASE 3: FIFTEEN YEARS

**Figuras 40 a 43.** Planta de plan a cinco años, a diez años y a quince años; axonometría de superposición de pantallas, carretes y dígitos e imágenes de las partes natural y artificial del proyecto "Lo digital y el coyote" de Bernard Tschumi para el concurso de Downsview Park. Tomado de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001, pp. 80-87.

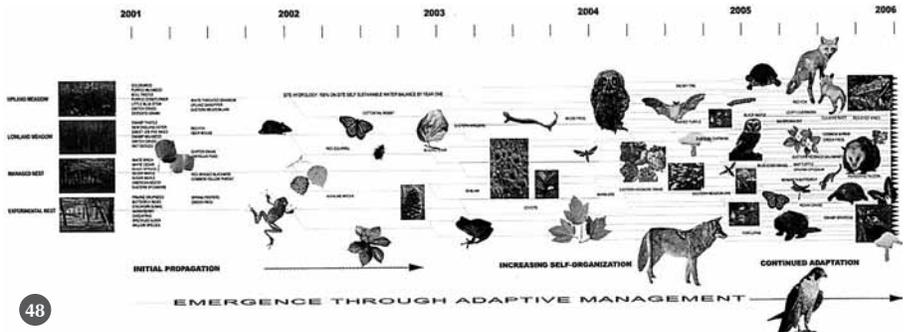
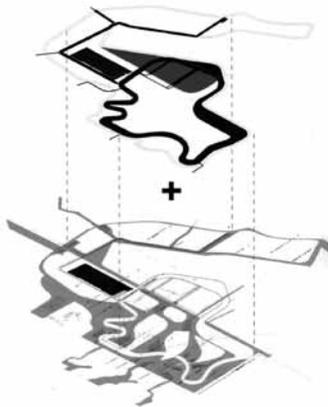
**Figura 44.** Axonometría de superposición de superficie de circuitos, superficie de sistema de flujos y superficie de biomasa, energía y servicio del proyecto "Lo digital y el coyote" de Bernard Tschumi. Tomado de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001, pp. 58-65.





**Figuras 45 a 47.** Perspectivas del proyecto “Ecologías emergentes” de James Corner y Stan Allen para el concurso de Downsview Park. Planta de conjunto, plano de superposición e imagen. Tomado de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001, pp. 59, 60, 65.

**Figura 48.** Diagrama detallado de hábitats y organización animal, sucesión de plantación y sistemas hidrológicos del proyecto “Ecologías emergentes” de James Corner y Stan Allen para el concurso de Downsview Park. Tomado de Julia Czerniak (ed.), *CASE: Downsview Park Toronto*, Prestel/Harvard University-Graduate School of Design, 2001, p. 62.



Donde: Conexiones sistemáticas: se inyecta a su contexto local y regional a través de sistemas regionales discontinuos o poco utilizados + Transporte: se entiende como extender las iniciativas del transporte público + Recreación: implica su localización como cuenca central entre dos ríos + Hidrología: atiende los sistemas de control sanitario y control de tormentas del parque + Energía: implica que la energía solar y del viento son alentadas + Comunidad y cultura: da como resultado diversidad y heterogeneidad... (Figuras 45 a 47).

En estos trabajos, que han establecido pautas para proyectos similares, son ya típicos los diagramas detallados de fases de hábitats y organización animal, diagramas

de sucesión de plantación y sistemas hidrológicos, así como estados programáticos y de planeación. Inicialmente, estos diagramas abrumaban con información y prodigan agudeza en cuanto a su exploración al intentar explicar la enorme complejidad que enfrenta cualquier trabajo en estas escalas. Y particularmente complejo resulta el tratamiento obligatorio de entretrejer ecologías naturales con los estratos sociales, culturales, e infraestructurales de la ciudad contemporánea (Figura 48).

Por otra parte, existen también diversas aproximaciones y prácticas de urbanismo de paisaje de equipos nacionales. Nos referimos principalmente al trabajo de Alberto Kalach sobre “La recuperación de la cuenca

lacustre” y al de Iñaki Echeverría en torno al Parque Lago de Texcoco.<sup>20</sup>

Este proyecto fue de los primeros en manifestar el potencial del urbanismo de paisaje aplicado a una vieja problemática del Valle de México, como práctica reconstituyente del suelo y como modelo del proceso metropolitano, y asimismo uno de los primeros en sistematizar un programa urbano como un proceso del paisaje. Su diseño se basa en un

<sup>20</sup> Iñaki Echeverría (director ejecutivo del proyecto), *Parque Ecológico Lago de Texcoco*, Fonatur y Conagua, en <http://inakiecheverria.com/2011/02/25/parque-ecologico-lago-de-texcoco>

enfoque casi arqueológico, el cual pretende investigar la arruinada cuenca lacustre, para desentrañar cómo fue parcialmente alterada al cambiarla a paisaje industrial, así como el impacto que esto ha tenido en la grafía de la tierra. No obstante, se concluye que es la estructura de paisaje la que en última instancia establece un sentido de lugar y ofrece un registro de su historia.

El objetivo del proyecto es reclamar el sitio como la pieza más importante de *infraestructura verde* del Valle de México y su diseño busca tener la capacidad de revitalizar las redes sociales, culturales y educativas del área más abandonada de la ciudad.

Asimismo busca generar un borde ecológico suave como reacción al crecimiento exponencial del siglo pasado, que llevó a la ciudad desde una población de tres millones en 1950 a más de veinte millones en el año 2000. E implica igualmente una multiplicidad de escalas y estrategias operando simultáneamente.<sup>21</sup>

Los terrenos antiguamente ocupados por el Lago de Texcoco son un área clave para el balance hidrológico del Valle de México, pues contienen once ríos, catorce canales de aguas residuales, cuatro plantas de tratamiento y seis lagos. El cuerpo de agua más grande, el lago Nabor Carrillo, con una superficie de 1 000 ha, es un precedente a la restauración ecológica del sitio. El desarrollar este territorio de 14 300 ha (23 veces el tamaño del Bosque Chapultepec) implica una operación urbana compleja aunada al potencial de transformar el imaginario colectivo de la ciudad, al revertir el mayor desastre ecológico del área metropolitana, mediante la pieza de *infraestructura verde* más importante del valle, equivalente a 11% del área construida de la Ciudad de México (Figura 49).

De esta manera, su impulsor se propone, “en lugar de diseñar un parque, diseñar una serie de estrategias múltiples para este territorio”. Si bien dichas estrategias las define el alcance de una nueva ecología que reúna y relacione lo natural, la infraestructura y la cultura, es decir, a partir de la sistematización de hábitats, a fin de crear una infraestructura paisajística (hábitat), una activación del espacio público (programático) y crear una conectividad sustentable (movilidad).



La primera estrategia de intervención busca mitigar los daños al medio ambiente; es decir, restaurar el sitio y el suelo para permitir, en primera instancia, que se lleven a cabo procesos de corto y largo plazo donde se intervenga en la reforestación, la revegetación y la reintroducción de especies, fomentando la evolución del ecosistema perdido. Lo cual contempla recuperar lagos y humedales, transición lacustre y de borde: zonas inundables y pastos en transición, agrosistemas y jardines comunitarios, pastizales salinos, bosques monoespecíficos y bosques de galería (Figuras 50 a 52).

Estas estrategias deben enfocarse también al funcionamiento de los servicios ecosistémicos, propiciando su renovación. En estos trabajos, que han establecido pautas para proyectos similares, son también típicos los diagramas detallados de fase de hábitats y organización de animales, diagramas de sucesión de plantación y sistemas hidrológicos, así como estados programáticos y de planeación (Figuras 53 a 56).

Tales proyectos además son notables por la presencia de equipos interdisciplinarios de consultores; manifiesto y constante a este respecto, las problemáticas y escalas que aborda el urbanismo de paisaje tienen una participación e implicación decidida y central de biólogos, geógrafos, ecologistas, así como diseñadores de la información en virtualmente todos los equipos.

Pero cualquiera de estos diseños y proyectos deben verse como un desafío a la

**Figura 49.** Perspectiva aérea del Lago de Texcoco. Fonatur y Conagua. Tomado de <http://inakiecheverria.com/2011/02/25/parque-ecologico-lago-de-texcoco>. Disponible también en [http://www.parquetexcoco.com/descargas/presentacion\\_cop.pdf](http://www.parquetexcoco.com/descargas/presentacion_cop.pdf)

imaginación política y hasta como un suceso cultural, dado que los proyectos en sí y los trabajos de los participantes, tomados colectivamente, apuntan las transformaciones e innovaciones en curso que intensamente están cambiando las significaciones disciplinarias y profesionales en la exploración de un sobresaliente diseño del ambiente artificial o construido. Particularmente evidente es el hecho de que los proyectos de esta escala y significación exigen y demandan una destreza y aptitud profesional sobresaliente, sobre todo por el trabajo multidisciplinario y de intersección entre ecologías e ingenierías, políticas sociales y procesos políticos. De esta manera, la síntesis de esta gama de conocimientos y su personificación en los procesos de diseño de espacios públicos permiten advertir al urbanismo de paisaje como un destino disciplinario para renovar y reanudar la práctica del diseño del territorio y del diseño urbano contemporáneo.

<sup>21</sup> *Ibidem*.



**Figuras 53 y 54.** Imágenes del parque/proyecto Texcoco. Fonatur y Conagua. Tomado de <http://inakiecheverria.com/2011/02/25/parque-ecologico-lago-de-texcoco>

**Figuras 55 y 56.** Imágenes de rambla de Texcoco y un detalle de rivera del lago. Fonatur y Conagua. Tomado de <http://inakiecheverria.com/2011/02/25/parque-ecologico-lago-de-texcoco>



## FUENTES CONSULTADAS

- Allen, Stan (2001). "Mat urbanism: The Thick 2D". En Hashim Sarkis, *Le Corbusier Hospital de Venecia* (Case Series). Munich: Prestel.
- Corner, James y Stan Allen (2001). "Downsview Park: ecologías emergentes". En Julia Czerniak, *CASE: Downsview Park Toronto*. Cambridge: Harvard-Prestel.
- Corner, James (1999). "Terra fluxus". En su colección Corner, James (ed.), *Recovering Landscape*. Nueva York: Princeton Architectural Press.
- Czerniak, Julia (2001). *CASE: Downsview Park Toronto*. Cambridge: Harvard-Prestel.
- Derrida, Jacques (1986). "Point de Folie-maintenant l'architecture". En *AA files* 12.
- Echeverría, Iñaki. *Parque Ecológico Lago de Texcoco*, Fonatur y Conagua. En [www.inakiecheverria.com](http://www.inakiecheverria.com), proyecto lago de texcoco.pdf.
- Frampton, Kenneth (1983). "Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia". En Hal Foster (ed.), *Port Townsend, The Anti-Aesthetic: Essays on Postmodern Culture*. Washington: Bay Press.
- Frampton, Kenneth (1995). "Toward an Urban Landscape". En *Columbia documents*. Nueva York: Columbia University.
- Geuze, Adrian (1995). "West 8 Landscape Architects". En *Het Landshap/ The Landscape: Four International Landscape Designers*. Antwerpen: deSingel.
- Jacobs, Jane (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades norteamericanas*. Nueva York: Vintage Books.
- Jencks, Charles (1981). *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Koolhaas, Rem (2004). *Delirio en Nueva York, un manifiesto retroactivo por Manhattan*. Trad. de Jorge Sainz. Barcelona: Gustavo Gili.
- Koolhaas, Rem (1999). "Congestion without matter". En *S, M, L, XL*. Nueva York: Monacelli Press.
- Koolhaas, Rem (marzo de 1998). Proyecto para el concurso "Centro de estudiantes del IIT", Illinois Institute of Technology, College of Architecture, Chicago.
- Koolhaas, Rem (junio de 1983). Proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. En *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227.
- Koolhaas, Rem (1995). "Congestión sin materia". En *S, M, L, XL*. Nueva York: Monacelli Press.
- McLuhan, Marshall, Quentin Fiore y Jerome Agel (1997). *El medio es el masaje*. Barcelona: Paidós.
- Molinari, Luca (ed.) (2000). *West 8*. Milán: Skira.
- Smelik, Fanny (ed.) (2008). *West 8: Mosaics*. Basel-Boston-Berlín: Birkhäuser.
- Tshumi, Bernard (1985). "The La Villette Competition". En *Princeton Journal*, vol. 2, "On Landscape".
- Tshumi, Bernard (2001). "Downsview Park: the digital and the coyote". En Julia Czerniak, *Downsview Park Toronto*. Munich-London-Nueva York: Prestel Harvard University.
- Tshumi, Bernard (junio de 1983). Proyecto para el Concurso Internacional para el parque de La Villette. En *L'architecture d'aujourd'hui*, núm. 227.
- Venturi, Robert (1966). *Complejidad y contradicción en la Arquitectura*. Nueva York: Museum of Modern Art.
- Vidler, Anthony (1985). *Trick-track, la case vide: La Villette*. Londres: London Architectural Association.
- Waldheim, Charles (marzo de 2001). "Park=City? The Downsview Park Competition". En *Landscape Architecture Magazine*, vol. 91, núm. 3. Prestel Harvard University.
- Weller, Richard (2001). *Landscape architecture and the city now*, manuscrito basado en "Toward an art of infrastructure in the theory and practice of Contemporary Landscape Architecture" conferencia presentada durante MESH Conference, Royal Melbourne Institute of Technology, Melbourne, Australia.

## Fuentes electrónicas

<http://inakiecheverria.com/2011/02/25/parque-ecologico-lago-de-texcoco>

[http://www.parquetexcoco.com/descargas/presentacion\\_cop.pdf](http://www.parquetexcoco.com/descargas/presentacion_cop.pdf)